

MONUMENTOS MENORES
mutaciones en el paisaje urbano
2004 y 2008

Monumento menor: Objeto común de carácter modificado, descubierto accidentalmente en los márgenes del espacio público. Estructura urbana disociada de su función original de manera temporal y precaria. Marca sobre el territorio. Indicador topográfico para la fijación de la memoria durante el viaje o errabundeo.

Mutación: Cambio inesperado de la forma, alteración de la estructura, modificación de la función, variación súbita del uso, transformación del sentido o valor simbólico. Cambio repentino sin etapas intermedias, salto.

Paisaje urbano: Edificios, parques, lotes baldíos. Canales industriales, puentes, pasos a desnivel. Torres de alta tensión. Coches abandonados, sofás a la intemperie, montañas de arena. Escaleras mecánicas. Excavaciones. Rótulos luminosos, luz neón.

“El último monumento era un cajón de arena o la réplica de un desierto. Bajo la luz lánguida de la tarde de Passaic, el desierto se convertía en un mapa de desintegración y olvido infinitos. Este monumento de partículas diminutas resplandecía bajo un sol pálido y sugería la lúgubre disolución de continentes enteros, la desecación de océanos -ya no había bosques verdes y altas montañas- sólo existían millones de granos de arena, un vasto depósito de huesos y piedras convertidos en polvo. Cada grano de arena era una metáfora muerta, atemporal. Descifrar tales metáforas lo llevaría a uno a través del falso espejo de la eternidad. De algún modo este cajón de arena emulaba una tumba abierta, una tumba en la que juegan alegremente los niños”.

Robert Smithson, *Un recorrido por los monumentos de Passaic, New Jersey*

El proyecto *Monumentos Menores* presenta una serie de registros sobre objetos y estructuras disociados de su función original, por acción de los habitantes o transeúntes del espacio urbano.

El nombre del libro está inspirado en un pasaje del ensayo *Un recorrido por los monumentos de Passaic, New Jersey* del artista norteamericano Robert Smithson, y en su relato del descubrimiento de una monumentalidad genérica –sin especificidad geográfica- compuesta de ruinas postindustriales, que se erigen y decaen en los márgenes de la ciudad.

Por medio del registro fotográfico delimitamos un estado de desplazamiento o mutación, producido por efecto de la acción humana sobre un objeto situado en el espacio público, hasta suplantarlo su identidad y provocar nuevas caracterizaciones del mismo.

Sobre la valla divisoria de una autovía hay una hilera de batas blancas secándose al sol. Las prendas han sido colocadas sobre la baranda en un orden calculado y conocido, en una secuencia hipnótica, línea de fuga sobre el pavimento. Un hombre recoge los uniformes secos y los amontona uno a uno sobre el asiento de su bicicleta, como si fueran cuerpos.

La modificación de la valla abre una fisura en la atonía o adormecimiento del paisaje, en forma de irrupción de una cierta domesticidad en la vía pública.

Algunos de los barrotes de la estructura han sido forzados. Ocasionalmente, un transeúnte cruza la autovía pasando por el agujero abierto en la divisoria, debajo de la línea de uniformes.

Las fotografías retienen la intrínseca ambigüedad del encuentro ¿Se trata de objetos hallados o de piezas elaboradas? ¿Quién lo realizó? ¿Fue de manera deliberada o accidental?

Monumentos Menores es un retrato microscópico de la urbe, un recuento de artefactos mínimos, temporales, insertados en los resquicios de una monumentalidad mayor, acotaciones, notas al margen en el discurso de la ciudad.

En un patio hundido, una torre de alta tensión invadida por un lugar de comida se ha transformado en una aleación de metal y lona. El puesto ambulante ocupa el interior del

armazón metálico: una carpa, sillas de plástico apiladas, un tanque de gas, un ventilador de pie cubierto con una bolsa, varias mesas con quemador de propano. Los cables de las lámparas colgantes se enredan en el esqueleto de la torre como plantas trepadoras.

El puesto de comida se engrapa al metal, se adhiere a los pilares de hormigón de manera parecida a determinadas formas marinas que se alimentan de las partículas en suspensión que fluyen en la corriente.

Yuxtapuestos sobre terrenos baldíos, autovías o traspatios, estos artefactos se encuentran en estado de extrañamiento, traspasados por un tipo de humor no lingüístico equivalente a la ironía en el mundo de los objetos. Un pan abandonado entre los barrotes de una reja es inducido hacia un estado de “epifanía” intermitente.

Los monumentos menores aparecen como marcas sobre el territorio, accidentes mínimos -sospechosamente banales- en la topografía urbana: apoyados contra un muro, colocados boca abajo, abandonados furtivamente en descampados o estaciones de tren.

Dos plantillas de cuero se ventilan sobre una lámpara insertada como pedestal luminoso en la banqueta. Las suelas parecen la huella oculta que queda al descubierto cuando se separa una estatua de su soporte. Hay un descuido significativo en su apariencia, una dejadez intencional. El dueño de las plantillas duerme en el

interior de una mosquitera enredada a un andamio. La lámpara emite una luminiscencia neutra y constante.

La observación de un monumento menor desencadena una serie de preguntas acerca de cómo experimentamos y entendemos el encuentro con un objeto en el espacio público: ¿Cómo llegó hasta aquí? ¿Qué línea de acontecimientos lo hicieron visible? ¿La modificación de su forma produjo una ampliación o una ruptura de significado? ¿Devino en una transmutación, una sustitución o una simbiosis?

Este tipo de artefactos abiertos puede orientarse como una antena hacia distintos sentidos, definirse a través de sus múltiples estados. Se puede desplegar en disposiciones no previstas, manifestarse en actos inconscientes de clasificación sobre la acera: una matriz de figuras de porcelana, un colchón secándose sobre cuatro sillas. Órdenes espaciales de naturaleza itinerante que activan el espacio público de manera temporal y precaria.

Un puesto de acetatos de segunda mano rodea un edificio. Las cubiertas están colocadas una al lado de otra como fotogramas.

La colección de acetatos es un dispositivo portátil. Puede desaparecer de un lugar para reaparecer en otro al día siguiente, puede aumentar de número rápidamente o reducirse en cuestión de horas a una sola unidad.

Materia en estado de máxima entropía, a punto de disgregarse en el momento en que se manifiesta, impulsada por su naturaleza inestable, alta mutabilidad.

El estado de desplazamiento o mutación deja de ser un mero atributo para suplantar la identidad del objeto encontrado; una silla semi-enterrada en una montaña de arena, una motocicleta revestida con un costal, o una caja de carga cosida con metal y cuerda.

En todos los casos su naturaleza ha cambiado de especie, se vacía de su sentido típico –silla, arena, motocicleta, costal, caja, costura- para generar el espacio interior que les da su peculiar resonancia:

Varios carteles de cine de un material plástico –arrancados de una valla publicitaria- cubren las goteras de un tejado de dos aguas. Con las lluvias, el material impermeable ha tomado la forma de la casa, se ha convertido en un líquen tropical integrado a la estructura que le da soporte. Los carteles brillan con luz interna contra el cielo gris.

Si bien el monumento menor tiene una naturaleza temporal, en ocasiones experimenta una última transformación que prolonga su existencia: rebasa la condición de desecho para alcanzar un estado de abandono cristalizado, casi intocable. Una bolsa de plástico puede mimetizarse con las piedras de un parterre en un parque y perdurar en ese avatar durante años, como si fuera una piedra más.

Extraídos de la materia de lo ordinario, genéricos y únicos a la vez, los monumentos menores se convierten en indicador topográfico para la fijación de la memoria durante el viaje o errabundeo; inscritas en una geometría triangular –de aristas apuntando al paisaje, al objeto y al paseante- que denominamos “encuentro”.

Sandra Calvo y Pedro Ortiz Antoranz

El proyecto Monumentos Menores se llevó a cabo en sucesivas estancias en las ciudades de Nueva Delhi, Bombay, Beijing, Chongqing, Shenzhen, Guangzhou, Shanghai y México DF, entre los años 2004 y 2008.